

Cuando el lenguaje rompe el corsé de la lengua. El *frañol* en los textos del exilio

LUISA MONTES VILLAR
Universidad de Granada

Abstract:

In 2014, the Prix Goncourt-winning novel, *Pas pleurer* (Seuil), by the French writer of Spanish origin Lydie Salvayre (1953) was branded by purist French critics as a hybrid, and even unintelligible, due to the abundance of Spanish terms and locutions included in the French text.

The newspaper *El País* described the work as “a Goncourt that is written neither in French nor in Spanish but in Frañol”. For her part, far from being intimidated by the critics, the author claimed that it was a “bras d’honneur à la langue dominante”.

Written in *Frañol*, the text reveals a language alternation (code-switching) in which French and Spanish coexist at both lexical and morphosyntactic levels. Therefore, this is an “other language”, essentially oral and unregulated, which shows the historical population movement from Spanish-speaking areas to different regions of the Francophonie, representing a challenge to borders and a literary commitment to linguistic hybridity.

Keywords: Exile, *fragnol*, multilingualism, code-switching, linguistic hybridity.

Résumé:

En 2014, le roman remportant le Prix Goncourt *Pas pleurer* (Seuil) a reçu d'importantes critiques concernant la mixité linguistique présente dans le texte et, notamment, l'abondance de termes et de locutions espagnols au sein de la narration française. Le journal hispanique *El País* présentait l'œuvre comme « un Goncourt qui n'est pas écrit en français ni en espagnol mais en *frañol* ». De son côté, l'auteure affirma qu'il s'agissait d'un « bras d'honneur à la langue dominante ».

Écrit en *fragnol*, le roman est parsemé de toute une panoplie d'interjections, d'exclamations, de grossièretés, ainsi que de jeux de traduction et d'auto-traduction, de remarques métalinguistiques et de comparaisons phonétiques qui témoignent de la double appartenance culturelle de son écrivaine : Lydie Salvayre (1948), née en France de parents espagnols. Il s'agit donc d'une « langue autre », orale et hors-norme, qui dévoile l'histoire des migrations depuis les zones hispanophones jusqu'aux pays francophones et qui représente un défi aux frontières littéraires et linguistiques.

Mots-clés : Exil ; *fragnol* ; multilinguisme ; alternance codique (code-switching) ; hybridité linguistique.

En 2014, la novela ganadora del Premio Goncourt, *Pas pleurer*¹ de la escritora francesa de origen español Lydie Salvayre (1953) fue tildada desde los sectores más puristas de la crítica francesa de híbrida, e incluso de ininteligible, debido a la abundancia de hispanismos y locuciones españolas que salpican el texto en francés.

El diario *El País* presentó la obra como «un Goncourt que no está escrito ni en francés ni en español sino en *frañols*»². Por su parte, la autora

1 SALVAYRE Lydie, *Pas pleurer*, Paris, Seuil, 2014.

2 La entrevista a la escritora puede consultarse en la sección de Cultura de *El País* digital con

llegó a afirmar que se trataba de un «bras d'honneur à la langue dominante»³.

Escrita en *frañol*, el texto pone de manifiesto una alternancia de códigos en el que conviven francés y español imbricándose tanto a nivel léxico como morfosintáctico.

Se trata pues de una “lengua otra”, fundamentalmente oral y no reglada que, de un modo amplio, sitúa al lector frente a la historia de las migraciones desde zonas hispanófonas hacia diferentes regiones de la francofonía, encarnando un desafío a las fronteras y una apuesta literaria por la hibridez lingüística.

Este no es un caso aislado. Encontramos un fenómeno similar en otros escritores del siglo XX y XXI como Michel del Castillo, Adélaïde Blasquez, Jacques Folch-Ribas o Jorge Semprún, niños que acompañaron a sus familiares al exilio durante su infancia o adolescencia⁴ y que más tarde se convirtieron en escritores de lengua francesa. Pero también, y con anterioridad, en aquellos escritores emigrados desde América Latina a Francia durante las últimas décadas del siglo XIX e inicios del XX. Escritores que se sirvieron del francés en su conquista de una libertad creadora y de un modernismo que, a principios de siglo, parecía pasar inevitablemente por la capital francesa⁵. Si bien, hay que precisar que el bilingüismo de estos úl-

fecha de 5 de noviembre de 2014. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2014/11/05/actualidad/1415193014_489627.html [Consultado el 11.09.2017].

3 Reportaje sobre la autora y su obra disponible en: http://mediabask.naiz.eus/es/info_mbsk/20161018/le-fragnol-ce-bras-d-honneur-a-la-langue-dominante [Consultado el 11.09.2017].

4 Hemos de aclarar que cuando se emplee la expresión “escritores exiliados” nos referiremos, no sólo a aquellos que fueron perseguidos y repudiados por el régimen impuesto como consecuencia del golpe de estado de 1936, sino a aquellos “niños de la guerra” que se refugiaron en países francófonos acompañando a sus familias (y que más tarde se convirtieron en escritores de lengua francesa) e incluso, a los hijos de los exiliados (nacidos, como es el caso de Lydie Salvayre, en suelo francés). Es decir que, de un modo amplio, se trata de escritores en cuyas vidas el exilio ha desempeñado un papel crucial y cuyas obras están indeleblemente marcadas por éste.

5 Como ha defendido Pascale Casanova: «Paris demeure la capitale des ‘démunis’ ou des marginaux spécifiques [...] et continue à donner existence littéraire aux écrivains des pays les plus éloignés des centres littéraires» (Casanova, 1999 :230).

timos autores se diferencia de los primeros pues está emparentado con una suerte de afrancesamiento literario elitista según el cual el uso del francés aportaba excelencia a la obra. Una estrategia bien diferente a la de aquellos y aquellas autoras que, a través de la *mixité* lingüística franco-española pretendieron transmitir la lengua oral de los emigrantes instalados en Francia y, con ella, una historia de la memoria silenciada durante décadas.

No obstante, y en términos generales, podemos afirmar que de los escritos de estos autores nace, como ha defendido Pageux, una lengua bilingüe convertida en materia literaria en sí misma⁶.

Y es que, si bien en el corpus de obras del exilio puede apreciarse un abanico amplio en cuanto a estilos y temáticas, en muchas de sus producciones literarias la reflexión en torno a la lengua se convierte en un elemento aglutinador de primer orden. Un metalingüismo literario que ha llevado a la crítica quebequesa Lise Gauvin a hablar de escritores «condamnés à penser la langue»⁷ y a Georges Steiner a acuñar el calificativo de «extraterritoriales»⁸ en base a los procesos de desterritorialización y territorialización lingüística que se aprecia en sus escrituras.

En este sentido, en muchos de los textos de españoles emigrados a Francia (u otros países francófonos) escritos en francés, el español aflora, tal y como lo ha defendido Semilla Durán en relación a *L'Algarabie* de Jorge Semprún, como: «la corriente subterránea que insemina el cuerpo de la lengua francesa con la potencia de una intimidad latente y silenciada»⁹.

6 Según Pageux: «La 'langue bilingue' est une sorte de composé instable, fait de solutions diverses, un espace de complémentarités [...] où la langue se fait aussi littérature» (Eymar, 2011 : 12). En : EYMAR, Marcos, *La langue plurielle. Le bilinguisme franco-espagnol dans la littérature hispano-américaine (1890-1950)*, Paris, L'Harmattan, 2011.

7 GAUVIN Lise, *Langagement. L'écrivain et la langue au Québec*, Montréal, Les Éditions du Boréal, 2000.

8 Según George Steiner, la extraterritorialidad hace referencia a la huella que imprime el exilio, sea físico o psíquico, en la literatura producida por escritores que circulan entre varias lenguas (Steiner, 2002).

9 SEMILLA DURÁN, María Angélica, «La división de las aguas: dialéctica del bilingüismo en *L'Algarabie* de Jorge Semprún», p. 253, en GASQUET, Axel y SUÁREZ, Modesta (dir.), *Écrivains*

1. Lengua y poder: por una literatura plurilingüe

En su ensayo *Extraterritorialité. Essai sur la littérature et la révolution du langage* (2002)¹⁰, Georges Steiner establece una diferencia entre bilingüismo antiguo y bilingüismo contemporáneo en la que el primero —entendiendo por éste el practicado hasta finales del siglo XVIII¹¹— estaba vinculado al uso de la lengua vernácula y del latín (o posteriormente del francés) y era muestra de prestigio cultural e intelectual (además de ser una elección voluntaria de las élites)¹²; mientras que el segundo, el bilingüismo (e incluso el plurilingüismo contemporáneo), fruto de los desplazamientos poblacionales ocasionados por las guerras, es sintomático de un sentimiento de “carencia de patria” (Steiner 2002:10) y de un replanteo identitario que pone en crisis la noción y estructura misma del sujeto, hasta tal punto que escritores como Adélaïde Blasquez llegaron a admitir una suerte de: «une division évidente de la personnalité [...] voire une désagrégation psychique due à un processus irréversible de schizophrénie culturelle et linguistique»¹³.

Se trata pues de una suerte de “somatización” del plurilingüismo inexistente en periodos anteriores como la Edad Media y el Renacimiento

multilingues et écritures métisses. L'hospitalité des langues, Clermont-Ferrand, Presses Universitaires Blaise Pascal, 2007, pp. 245-254.

10 STEINER Georges, *Extraterritorialité. Essai sur la littérature et la révolution du langage*, Paris, Hachette, 2002.

11 Vemos como el siglo XVIII marca un punto de inflexión en lo que a la concepción de la lengua se refiere fundamentalmente debido a la Revolución de 1789 y a la concepción de una lengua nacional (Eymar, 2011: 27). Si bien, el siglo precedente en Francia marca de manera significativa la evolución de la lengua con la fijación de la ortografía, la normalización de la pronunciación y, sobre todo en 1635, con la creación de la *Académie française*.

12 En esta misma línea, Eymar defiende que la dimensión burlesca del bilingüismo ya era explotada en textos del siglo XVI y que, «loin d'être l'exception, cette situation a même été la règle pendant une longue période de l'histoire européenne, lorsque le latin était la langue de culture pour des écrivains dont le parler maternel n'avait pas encore le statut de langue littéraire» (Eymar, 2011:11).

13 BLASQUEZ Adélaïde, *Le bel exil*, Paris, Grasset, 1999, p. 249.

en los que la elección de la lengua de escritura (vulgar frente a culta o vernácula frente a extranjera) no era especialmente significativa y, en cualquier caso, no implicaba un conflicto identitario.

En este sentido, el bilingüismo “antiguo” se limitaba a una elección retórica propia de las élites que, durante el siglo XIX y XX, cambia de rumbo poniendo de manifiesto las paradojas de una sociedad occidental inserta en profundos y acelerados cambios. Ejemplo de ello lo constituye el nacimiento de los estados-nación en el siglo XIX y la expansión del paradigma nacionalista aparejado a la existencia de una literatura y de una lengua que se erige como la representación sublime de la nación monolingüe. Se trata de la idea, abanderada fundamentalmente por un grupo de filósofos alemanes encabezados por Herder, del *Volksgeist*, según la cual, la lengua «est l'expression vivante [et] organique de l'esprit d'un peuple»¹⁴.

Sin embargo, como se ha apuntado previamente, con el nacimiento y la difusión del psicoanálisis y tras la barbarie ocasionada con motivo de las dos guerras mundiales, el bilingüismo parece tomar un cariz diferente por derivarse éste del exilio y de la separación involuntaria con la lengua materna.

Steiner habla así de un plurilingüismo¹⁵ desestabilizador que fomenta la reflexión crítica en torno a los vínculos entre lengua natal y adquirida, entre escritura y literatura, que pone en tela de juicio la hegemonía lingüística y, en último término, que amenaza las históricas lógicas de dominación y poder sociocultural¹⁶:

Un aspecto sorprendente de la revolución del lenguaje fue el surgimiento de un pluralismo lingüístico o “carencia de patria” en algunos grandes escritores. Estos grandes escritores están en relación de duda dialéctica no sólo respecto a su lengua materna –como Holderling o Rimbaud anteriormente– sino res-

14 THIESSE Anne-Marie, *La création des identités nationales*, Paris, Seuil, 1999, p. 14.

15 Se entiende aquí plurilingüismo como sinónimo de multilingüismo, es decir, como la presencia de varias lenguas en el seno de un mismo texto.

16 Recuérdese el « bras d'honneur à la langue dominante » referido por Lydie Salvayre.

pecto a varias lenguas. Esto, que prácticamente no tiene antecedentes, se relaciona con el problema más amplio de la pérdida de un centro¹⁷.

El tránsito intra e interlingüístico presente en los textos de escritores bilingües y operado a través de mecanismos de desterritorialización y reterritorialización¹⁸ de la lengua, redundará así, en palabras del crítico francés, en un *sublenguaje* o «idioma mixto subterráneo» (Steiner, 2002: 24) que sería síntoma irrefutable de una realidad subyacente, oculta y *underground* reveladora de las tensiones entre el *mainstream* y lo marginal, entre el centro y la periferia.

En la misma línea, Lise Gauvin sostiene que, de este «multilingüismo contemporáneo»¹⁹, emerge una toma de conciencia de la alteridad en el seno mismo de la lengua. Un fenómeno que la crítica quebequesa denomina la «surconscience linguistique»²⁰ y que engendra, no sólo diferentes

17 STEINER, *op. cit.* p. 10

18 La desterritorialización y reterritorialización de la lengua comporta dos fases de un proceso de reapropiación lingüística cuyo uso pondría de manifiesto las tensiones existentes entre la lengua mayoritaria (dominante, centrípeta) y un lenguaje menor y poético desde el que ejercer la fuerza contra-hegemónica (centrífuga). Según Deleuze y Guattari la desterritorialización, en tanto estrategia lingüística, actúa como el primer mecanismo revolucionario de la creación literaria menor pues propone, frente a un *uso extensivo* o *representativo* de la lengua, un *uso intensivo* de la misma (Deleuze y Guattari, 1975:37).

DELEUZE Gilles y GUATTARI Alex, *Kafka pour une littérature mineure*, Paris, Les Éditions de minuit, 1975.

19 A este respecto es interesante señalar aquí la visión aportada por Olga Anokhina acerca de la relación entre la emigración y/o el exilio y el multilingüismo. Centrándose en el multilingüismo individual, la investigadora señala que «chaque personne gère le multilinguisme à sa manière car chez l'humain le linguistique, le langagier est intimement lié à l'affectif» (Anokhina, 2011 :5), poniendo el acento sobre el impacto afectivo de una lengua sobre otra, principalmente «dans les conditions d'émigration, surtout si cette dernière a été imposée, comme cela est souvent le cas, par des circonstances géo-politiques» (Anokhina, 2011 : 5). ANOKHINA, Olga (dir.), *Multilinguisme et créativité littéraire*. n° 20, Louvain-la-Neuve : Academia/L'Harmattan, coll. Au cœur des textes, 2012.

20 GAUVAIN, *op. cit.* p. 8. En la línea de la investigadora canadiense, se entiende por «surconscience linguistique» la asunción por parte de ciertos escritores de una identidad

«poétiques de la langue»²¹, sino también la conversión de la literatura en un acto de lengua que, en el caso que nos ocupa, aparecería encarnado en la oralización presente a través del frañol, entendido éste como transcripción de la lengua oral en la que interactúan francés y español para dar fruto a un lenguaje poético de recuperación y de reivindicación de la memoria y de la historia:

Tout écrivain doit trouver sa langue dans la langue, car on sait depuis Sartre qu'un écrivain est toujours un étranger dans la langue où il s'exprime même si c'est sa langue natale [...]. Mais la *surconscience linguistique* qui affecte l'écrivain francophone –et qu'il partage avec d'autres minoritaires– l'installe encore davantage dans l'univers du relatif, de l'a-normatif [...]. La langue pour lui est sans cesse à (re) conquérir²².

Ahondando en esta problemática, Ricoeur nos remite a un proceso de “desprovincialización” de la lengua materna en el que ésta acaba percibiéndose como extranjera. Se trata, en palabras del crítico francés de «l'ambition de déprovincialiser la langue maternelle, invitée à se penser comme une langue parmi d'autres et, à la limite, à se percevoir elle-même comme étrangère»²³.

En una línea similar, la profesora y crítica canadiense Sherry Simon ha sostenido que «le pouvoir déstabilisateur du texte plurilingue est devenu un leitmotiv de la pensée de la modernité française»²⁴. Se trata pues de un fenómeno de ruptura con la lengua normativa y de conversión de ésta en lenguaje poético (y político) plurilingüe que reviste una importancia particular en un país como Francia en el que, tal y como ha defendido

íntimamente ligada a la lengua y a una concepción metanarrativa y metalingüística de la literatura.

21 *Ibid.* p. 13.

22 *Ibid.* p. 11.

23 RICOEUR Paul, *Sur la traduction*, Paris, Bayard, 2004. P. 17.

24 SIMON Sherry, *Le trafic des langues. Traduction et culture dans la littérature québécoise*, Québec, Boréal, 1994. P. 27

Pascale Casanova, la dependencia de la literatura del espacio político ha convertido históricamente a la lengua en un “affaire d’État”²⁵.

Estos análisis entroncan en lo concreto con la reflexión que Lydie Salvayre realiza en torno al uso del frañol en su obra:

Les mots immigrés sont-ils une menace pour la belle langue française ? Question à la fois politique et littéraire. Eh bien non. Les mots immigrés, étrangers, revisitent le français [...] ils y font naître de sens nouveaux. Ils poétisent la langue française²⁶.

De modo que, los autores afectados por esta “hiperconciencia lingüística” se encuentran en el “universo de lo relativo y de lo a-normativo” y, desde esta suerte de *no man-land*, podría decirse que, en mayor o menor medida, tanto el grupo de escritores que llega a París a finales del siglo XIX y que vive las vanguardias de principios del siglo XX (procedentes en su mayoría de las élites latinoamericanas)²⁷, como aquellos que se exilian posteriormente como consecuencia de la guerra civil española (e incluso otros escritores y escritoras de la llamada “segunda generación” como es el caso de Lydie Salvayre), abanderan una voluntad de emancipación y cosmopolitismo frente a los procesos de creación de las identidades europeas ligadas al estado nación, al territorio y a una lengua única. Si bien, los motivos y ambiciones pueden discrepar considerablemente entre unos y otros.

En este sentido, podemos afirmar que, por la vía de la reflexión meta-lingüística y del multilingüismo, estos autores plantean la problemática de la alteridad a través de la cuestión dialéctica entre lengua materna y lengua adquirida y con ella, encarnan un acto de resistencia frente a estructuras y

25 CASANOVA Pascale, *La République mondiale des Lettres*, Paris, Seuil, 1999, p. 56.

26 Entrevista concedida al periódico *Le Temps* en agosto de 2014. Disponible en: <https://www.letemps.ch/culture/2014/08/29/lydie-salvayre-ne-suis-toute-une-suis-inseparablement-francaise-espagnole>

27 En relación a estos escritores, Eymar afirma que abanderan «la manifestation d’une volonté d’émancipation culturelle directement inspirée des processus de création des identités nationales en Europe» (Eymar, 2011:17).

formas lingüísticas y literarias que se pensaban inamovibles desde la crítica nacionalista y desde la romántica idea del *Volkegeist*.

En el caso concreto de *Pas pleurer* de Lydie Salvayre, el uso del frañol, así como la incorporación de un sustrato hispánico de función eminentemente emotiva, tiene su razón literaria pero, desde nuestro punto de vista, constituye igualmente un acto de militancia política.

2. El frañol en *Pas pleurer*

Las apenas existentes referencias al frañol o fragnol en la literatura científica nos han llevado a elaborar una definición genérica adaptada al caso que nos ocupa y definirlo así como una suerte de *lingua franca* utilizada por los emigrantes procedentes de zonas hispanófonas, principalmente pertenecientes a clases populares, asentados en países francófonos. Se trata pues de un código oral, no regido por reglas ortográficas ni gramaticales fijadas.

Si bien cabría hacer una salvedad, pues el frañol que encontramos en los textos literarios no siempre se corresponde con sus usos en contextos reales de comunicación. Entre otras razones, esto es debido a que el frañol comporta una práctica y tiene un desarrollo individual, aunque existan variantes léxicas que se han fijado colectivamente de modo más exitoso que otras: *retreta*, para jubilación; *pubela*, para basura; *exprimirse*, para expresarse; *populación*, para población, etc.

En este sentido, y refiriéndonos particularmente a los casos identificados en la obra de Lydie Salvayre, podríamos hablar de un “frañol literario” que sería una construcción lingüística poetizada y marcada por un objetivo de recuperación de la memoria histórica de aquellos emigrantes huidos de España tras la guerra civil.

Sin ánimo de realizar un análisis exhaustivo que excedería con creces las dimensiones del presente trabajo, presentamos a continuación algunas de las estrategias de incorporación de la memoria hispánica a través de los usos lingüísticos articuladas por la autora.

En lo que se refiere a las manifestaciones de esta lengua oral en la obra de Salvayre, podemos apreciar dos estrategias fundamentales: por una

parte, la incorporación del frañol al texto a través de una serie de unidades léxicas en las que se articula un solapamiento entre francés y español que da como fruto la creación de neologismos en los que cristalizan elementos morfológicos de sendas lenguas. Por otra, la alternancia de códigos (code-switching)²⁸ que se manifiesta fundamentalmente a través de la presencia de un sustrato lingüístico hispánico de función eminentemente emotiva que salpica el texto francés y que emerge a través de palabras aisladas²⁹, de interjecciones, de frases hechas, de expresiones idiomáticas, de paremias, de topónimos y nombres propios —doña Pura, Justina, Doña Sol, Don Jaime, Bendición³⁰, etc.— o incluso, de frases completas y párrafos que redundan en el sentimiento de extrañeza e incompreensión del lector no hispanófono:

Et nous ne nous calmerons pas avec quelques os et quelques caresses. Se acabó la miseria. La revolución no dejará nada como antes. Nuestra sensibilidad se mudará también. Vamos a dejar de ser niños. Y de creer a ciegas todo lo que se nos manda³¹.

En lo que respecta a los usos del frañol propiamente dicho, el mayor número de recurrencias lo encontramos en los fragmentos en los que la autora reproduce (generalmente haciendo uso del estilo indirecto libre) el habla de Montse, su madre:

L'Histoire ma chérie est faite de ces affrontements, les plus cruels de tous et les plus infelices, et aucun des pères du village n'en est prémunisé, pas plus le père de Diego que celui de José, la justice immanente n'obédissant

28 Según Saulny: «code-switching se podría definir como la mezcla de dos idiomas a cualquier nivel del discurso oral o escrito usado por personas bilingües que comparten los mismos idiomas» (Saulny, 2011:16). SAULNY Ivonne Marcelle, *Code-switching: la alternancia de código lingüístico en la poesía norteamericana de origen hispano*. Tesis doctoral inédita, Universidad de León, 2011. [Consultado el 10/08/2017].

29 Algunos ejemplos de la incorporación de lexemas aislados en el seno del texto en francés: «[...] un monde juste beau, un paraíso [...]» (Salvayre, 2014: 25), «[...] à peine de quoi se payer deux copitas» (Ibídem, 42); «[...] ces conneries à ce mocoso[...]» (Ibídem, 44).

30 SALVAYRE, *op. cit.* pp. 18, 39, 43.

31 *Ibid*, p. 55.

pas aux décrets de la justice des hommes (dit ma mère dans un français sophistiqué autant qu'énigmatique)³².

Como puede apreciarse, existen modificaciones arbitrarias en lo que a la morfología se refiere operadas indistintamente sobre las diferentes categorías gramaticales: *enfrontements* —combinación del sustantivo español enfrentamientos y del francés *affrontement*—; *infelices* —adjetivo directamente prestado del español cuyo correspondiente en francés sería *malheureux*—; *prémunisé* —construcción errónea del participio pasado del verbo *prémunir* (prémuni)—; *obédissant* —adjetivo combinado que aunaría la raíz modificada del calificativo español “obediente” y la desinencia o terminación del adjetivo francés “obéissant”—.

De modo que, entre las unidades léxicas que podemos considerar construcciones propias del frañol, encontramos verbos compuestos por la raíz del verbo español (en ocasiones modificada o vulgarizada) a la que se añade la desinencia del verbo francés: *griter* —gritar (13)³³—, *rechisterai* —futuro del verbo “rechister” (13)—, *raccorde* —primera persona del verbo “recordar”(14)—; igualmente, apreciamos alteraciones morfológicas en adjetivos y sustantivos (en las que no se distingue un criterio de formación estable): *obédissante* —obediente, (13- 43)—; *moleste* —molestia (13)—, *mirade* —mirada (14)—, *suffocations* (85), *arrepentiment* (79). O incluso, usos preposicionales incorrectos en francés: “Alors quand on se retrouve en la rue, je me mets à griter (moi: à crier)” (13). En el fragmento que se presenta a continuación pueden apreciarse, no sólo muestras morfológicas de este código mixto, sino la presencia de falsos amigos (*régaler*) así como de usos fraseológicos incorrectos (*sans l'ombrage d'un doute*) o de expresiones formalmente similares pero con diferente carga semántica. Es el caso de *avoir les dents longues* (en francés: tener mucha ambición) y *poner los dientes largos* (en español: sentir envidia o provocarla):

José s'en vas sans repentiment (dit ma mère). Il n'a jamais pensé pren-

32 *Ibid* p. 43.

33 En caso de un sucesión de citas muy breves o de simples palabras, indicaremos la página entre paréntesis después de cada cita.

der la direction du village, il ne galope pas derrière le pouvoir, et les vieux paysans s'équivoquent qui lui ont prêté l'intention de faire le cabot. À la différence de Diego qui a, comme tu dirais, les dents longues, et dont les palabres et les actes semblent servir un gol secret, José est un cœur pur, ça existe ma chérie, ne te ris pas, José est un caballero, si j'ose dire, il aime régaler, est-ce que régaler est français ? Il s'est dédié à son rêve avec toute sa juventud et toute sa candeur, et il s'est lancé comme un cheval fou dans un plan qui ne voulait rien d'autre qu'un monde beau. Ne te ris pas, il y en avait beaucoup comme lui en l'époque, les circonstances le permettaient sans doute, et ce plan il l'a défendu sans calcul ni pensée-arrière, je le dis sans l'ombrage d'un doute³⁴.

Otro de los recursos frecuentes empleados por la autora consiste en realizar comentarios metalingüísticos, a menudo de naturaleza semántica o fonética, que ponen de manifiesto los titubeos lingüísticos de la madre y su voluntad de ser corregida por su hija: «Elle mange du veurre pour la première fois au petit déjeuner (on dit veurre ou beurre ma chérie? me demande ma mère qui confond les deux sons [...])» o, «Ma mère se tourne vers moi. Si tu nous servais un anisette, ma chérie. Ça nous renforcerait la morale. On dit le ou la ? On dit le. Le moral»³⁵.

Por otra parte, abundan los insultos y las palabras malsonantes que irrumpen con virulencia en el texto francés generando un efecto, no sólo de extrañeza idiomática, sino de contraste entre oralidad y escritura: «cabrón», «sinvergüenza», «On va lui fermer la gueule à ce burgués!» (21); «yo la revolución me la pongo en el culo!» (46); «Me cago en Dios», «Me cago en tu puta madre» (60), etc. A ello se suman el empleo de palabras fuertemente connotadas en español —aún más en el contexto del relato sobre la guerra civil— seguidas de comentarios explicativos para el lector francófono (que en el ejemplo que sigue redundante en el aspecto despectivo del término al comparar una de sus sílabas con el sonido de un escupitajo): «Car doña Pura fait partie de ces personnes que dans le village, par un

³⁴ *Ibid* p. 79.

³⁵ *Ibid* pp. 121 y 279.

raccourci éloquent, on appelle fachas. Fachas est un mot qui, prononcé avec le tcheu espagnol, se lance comme un crachat» (20).

En su exaltación de la oralidad a través del sustrato español inserto en el texto francés, Salvayre no escatima en el empleo de interjecciones y locuciones interjectivas —«Dios mío» (14-78); «¡Y aquí mando yo!» (46); «Qué aburrimiento», «Madre mía» (62)— e incluso, recurre a oraciones y tópicos religiosos, a menudo burlados o ultrajados, como es el caso de este Padre Nuestro con el que parece desafiar al nacionalcatolicismo de la época: «Puto Nuestro que estás en el cielo, Cornudo sea tu nombre, Venga a nosotros tu follón, Danos nuestra puta de cada día, y déjanos caer en la tentación...» (42).

Observamos, en este último caso, la incorporación de frases completas que, como se precisó anteriormente, podrían resultar incomprensibles para muchos de los lectores francófonos de la obra. Ejemplo de ello son los fragmentos literarios de autores españoles introducidos de forma intertextual y que emergen como otro recurso de recuperación de la voz y de la memoria histórica: «A mis soledades voy, de mis soledades vengo» (12) —extraído del poema homónimo de Lope de Vega— o cancioncillas populares: «Las naran las naranjas y las uvas/ En un pa en un palo se maduran/ Los oji los ojitos que se quieren/ Desde le desde lejos se saludan» (147).

Aunque en algunos casos, los usos hispánicos se sigan de aclaraciones que adoptan la forma de autotraducciones: «Il veut devenir quelqu'un, ser alguien, mais par sa seule volonté et par son seul mérite» (41).

3. Conclusión

A través de la elección de estos ejemplos se ha pretendido ilustrar de forma escueta los usos del español y del frañol en una obra, ganadora de uno de los premios más prestigioso de las Letras francesas, cuyas críticas principales surgieron precisamente de un multilingüismo del que emana una reflexión trascendental que interpela a las relaciones entre historia, lengua, literatura y, a través de ellas, a las dinámicas de poder que operan entre las naciones y sus respectivos campos literarios.

Como ha sostenido Jean Sgar:

Écrire, c'est d'une façon ou d'une autre, s'exiler de la vie. L'écrivain sait qu'en choisissant le romanesque aberrant et un langage résolument personnel, il risque l'incompréhension, forme particulier et douloureuse de l'exil ³⁶.

Y es que el exilio y las migraciones acontecidas a lo largo del siglo XX, han funcionado como detonantes de un sentir de la alteridad que hunde sus raíces en la relación dialéctica que los escritores establecen con su lengua natal en contextos de diglosia.

El plurilingüismo en general, y prácticas concretas como el uso del frañol y la alternancia de códigos ponen de manifiesto que, aparte de una elección estética, la lengua es una cuestión política. Su uso no normalizado comporta una forma de desobediencia civil ante los aparatos ideológicos del estado (Althusser)³⁷, un acto de recuperación de la memoria y una búsqueda de libertad que, tal y como se indica en el título, permite, gracias a la creación de lenguaje poético, romper con el corsé de la lengua.

36 SGARD Jean, «Conclusions», p. 295 en MOUNIER Jacques (coord.), *Exil et littérature*, Grenoble, Ellug, 1986, pp. 291-299.

37 ALTHUSSER Louis (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Nueva Visión, Buenos Aires, 1988. [Consultado el 20/02/2017 en: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/althusser1.pdf]